

## A propósito de la historia de una escalera



Salto y Gorgo de la Escalera antes y después de la construcción de los nuevos accesos

En algunas ocasiones, percibimos como un grupo de personas son capaces de aunar ilusión y trabajo para emprender un objetivo común. Aunque son pocas las circunstancias en las que esa idea se convierte en realidad, en muchas menos acaba trascendiendo a lo largo del tiempo. La historia que vamos a relatar, es de aquellas que merecerían transmitirse a las siguientes generaciones como modelo a imitar en tiempos de dificultad, en esos momentos en los que un pueblo parece no encontrar su futuro y olvida que su mayor riqueza son sus gentes, esas que solamente necesitan de un motivo por el que merezca la pena levantarse y caminar juntos como pueblo.

Sucedió en los inicios de la década de los setenta del siglo XX, eran tiempos de precariedad, incertidumbre y de cambio. Uno de esos momentos en los que la gran mayoría de nuestros paisanos no veía salida a sus expectativas de vida, en una situación de crisis económica agravada por la situación política del momento. En ese contexto de precariedad, un grupo de jóvenes encontró una oportunidad para dar respuesta y sentido a la frase: **¿qué puedo hacer yo por mi pueblo?** Era una época en la que la última industria lanera de la población había llegado a su final, y el municipio, aferrado a una escasa agricultura, presentaba un futuro sombrío para sus habitantes que encontraban en el trabajo temporero y en la emigración el único medio de subsistencia. Durante los comienzos de la década de los años 70, del siglo XX, la Villa mostraba al visitante un aspecto fuera de tiempo, donde las calles todavía sin asfaltar y escasamente transitadas eran el patio de juegos de los jóvenes que tenían en la pared del Palacio su frontón particular y entre los arboles de la Alameda el campo de juego. Esta melancólica rutina solamente era interrumpida, muy de tanto en tanto, por el paso de los carros, alguna moto y el camión de la Fabrica de Miguelín. Llegado el verano aparecía por el pueblo un espectacular Dodge Lard y un Dauphine de algún veraneante, de los que se alojaban en alguna de las pocas casas que disponían de desagües, agua potable e incluso un sencillo baño. A pesar de estas condiciones, entre los años 1968 y 1969, el pueblo se acogió al programa de **"vacaciones en casas de labranza"**, convocado por la Dirección General de Promoción del

Turismo, que llegó a implicar a 57 alojamientos con 121 habitaciones al precio de 40 pts. cama y día. Aunque nunca se llegó a cubrir la oferta, siempre quedó la percepción que aquella iniciativa fue un punto de partida para nuestras gentes. La llegada de la televisión, que dedicó algunos programas a publicitar nuestro pueblo, fomentó la llegada de los primeros *veraneantes*, que alojados en casas particulares dieron cierta vida al vecindario de junio a septiembre. Con ellos llegaron las primeras subvenciones, para adecuar las casas donde se alojaban, y gracias a su presencia, muchas casas tuvieron un cuarto de baño y las familias un ingreso extraordinario con el que aliviar el largo invierno.



Chicas del Plantel Femenino en el antiguo acceso al Gorgo de la Escalera.

En este estado de cosas y entorno a 1972 un grupo de 20 chicas entre 17 y 23 años fundaron, dentro del paraguas institucional que ofrecía el Servicio de Extensión Agraria, una agrupación que llamaron el "*Plantel Femenino de Anna*", con el objetivo de: "***hacer algo por su pueblo***". El primer año de funcionamiento contaron con el apoyo del colegio, que les prestó un aula para reunirse y organizar actividades de: corte y confección, cocina, preparación de conservas y cultura general. Era una época en la que el índice local de analfabetismo era tan elevado que hubo que organizar cursos nocturnos para paliar esta situación.

El mal estado de las comunicaciones, con los núcleos importantes de población, hacía indispensable el disponer del carnet de conducir, por esta razón y durante el curso 1972-1973 contactaron con una autoescuela que se desplazó a la localidad, lo que permitió que una gran cantidad de paisanos, obtuvieran la licencia que les posibilitaría, en un futuro, salir del pueblo y mejorar sus expectativas de trabajo. Este grupo ya de 28 jóvenes, en 1973, dinamizaron la vida local, realizando obras de caridad a personas muy necesitadas, organizaron las fiestas de San Antón y promovieron viajes culturales que perseguían cohesionar el grupo y abrir nuevos horizontes entre sus miembros. En una de esas excursiones, al Monasterio de Piedra en Zaragoza, surgió la iniciativa de mejorar los accesos a los Gorgos, especialmente el de la Escalera, ya que en los años 1967 y 1968 ya se había puesto el trampolín y electrificado el Camino de la Fuente y el Gorgo Catalán, como "*forma de mejorar el atractivo del pueblo a los veraneantes y fomentar su crecimiento*". En el curso 1974-1975, ya consolidado el Plantel

Femenino, solicitaron del alcalde que les cediera un local para poder reunirse con más autonomía. Este espacio estaba situado en la planta baja del Ayuntamiento y a él se sumó el "Plantel Masculino". Durante este curso se realizaron :

- Cursos de puericultura y primeros auxilios a cargo del medico .
- Actividades de ajardinamiento de la Albufera y el Surtidor.
- Reparto de regalos y alimentos a las familias necesitadas del pueblo .
- Nuevamente organizaron las Fiestas de San Antón.
- Como final de curso se efectuó una excursión a Torre Pacheco .



Gorgo de la Escalera después de la construcción de los nuevos accesos.

Durante las primeras reuniones de este año, acordaron abordar la construcción de una escalera que permitiera un acceso cómodo al Gorgo de la Escalera. No era fácil ni económica la empresa, ya que los caminos hasta el punto de arranque de la escalera, eran prácticamente inexistentes. Para ello promovieron un acuerdo entre el Ayuntamiento y los propietarios, con la finalidad de que el primero comprara la superficie necesaria para que se pudiese construir una senda de dos metros de amplitud hasta el inicio de la bajada. Logrado el acuerdo y a través del Servicio de Extensión Agraria, se solicitó una subvención al Fondo de Ayudas Comunitarias S.E.A. La obra propuesta consistía en la realización de una escalera, aprovechando la rampa existente por la que se accedía al paraje, además de un balcón que permitiese observar este espacio sin necesidad de bajar los 136 escalones que hubo que construir en la misma roca, con el esfuerzo de todo el plantel y la ayuda de algunos albañiles de la empresa local de construcciones **García y Villaplana**.

El costo de la obra fue de 307.000 pts. "de la época", e incluía la construcción de la escalera y la barandilla de 80 m lineales que protegía el acceso. El resumen de cuentas que ellas misma llevaban de forma escrupulosa y que en su momento dieron a conocer era la siguiente:

### INGRESOS

Subvención ayuda S.E.A.	100.000
Cooperativa de Anna	5.000
Hermanidad de labradores y ganaderos	5.000
Aportación de los jóvenes del Plantel Masculino	3.000
Becas P.I.O.	17.000
Caja de Ahorros	7.500
<b>Total:</b>	<b>138.000</b>

Las **107.300 pts.** restantes se obtuvieron mediante: loterías, rifas y aportaciones personales de aquel grupo de jóvenes que además contribuyeron con su trabajo personal a abaratar el costo del proyecto.

Durante el curso 1975-1976, se terminaron las obras del Gorgo de la Escalera y promovieron la organización de la cabalgata de Reyes, en la que lograron implicar a todo el pueblo, incluida la banda de música. Durante el año 1976, se contactó con dos abogados para que asesoraran a los paisanos sobre los problemas que, en la época, suscitaba el seguro agrario. Se planteó al Ayuntamiento un nuevo proyecto de construcción de la casa de la juventud, situándola sobre la parte alta del lavadero, junto a las escuelas. En este edificio se incluirían locales para los jóvenes y la biblioteca municipal, para ello proponían una financiación similar a la que les había llevado a culminar con éxito su proyecto del Gorgo de la Escalera que fue galardonado con un tercer premio en el concurso Nacional de Planteles organizado por el Ministerio de Agricultura.



Componentes del "Plantel"

La casa de la juventud nunca llegó a realizarse, pero la biblioteca municipal consiguió arrancar en unos locales frente al Colegio unos años después. Este movimiento surgido en base a los jóvenes del Plantel y agrupado mayoritariamente en la cuadrilla de "*las Huracanas*", actuó como semillero de formación e imagen de otros muchos que durante los siguientes años dieron vida a un pueblo que agonizaba. Pasados los años, no es difícil encontrarles en algunos de los proyectos que como pueblo hemos construido y que con su forma de hacer, han marcado un camino que las generaciones siguientes debieran andar. Han pasado 45 años desde la formación del "*Plantel*" y algunos años más desde que aquel grupo de jóvenes se reuniera por primera vez para defender la alegría de ser felices e inconformistas, en su pueblo, hasta el punto que hicieron suya una adaptación de la frase de J.F Kennedy

***No preguntes qué puede hacer tu pueblo por tí,  
pregúntate que puedes hacer tú por tu pueblo.***